

IMMANUEL KANT Y LA ILUSTRACIÓN ALEMANA IMMANUEL KANT AND THE GERMAN ENLIGHTENMENT

BRIAN CHRISTIAN ORELLANA CERNA

Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile
<https://orcid.org/0009-0002-8356-8154>
borellana@filosofia.ucsc.cl

Recibido: /11/2023

Aceptado: /11/2023

Resumen

El siguiente ensayo tiene por finalidad presentar el pensamiento filosófico de los principales exponentes de la ilustración alemana, que han influenciado de manera directa e indirecta en la obra filosófica de Immanuel Kant. Me he enfocado en los aportes de cuatro de ellos, Cristian Wolff (1679-1754), Alejandro Godofredo Baumgarten (1714-1726), Juan Enrique Lambert (1728-1777) y en Juan Nicolás Tetens (1736-1807). Se desarrollará el sistema filosófico de cada uno de los autores, brevemente, y se buscará esclarecer en qué aportaron a la elaboración del pensamiento en Kant, con énfasis en su obra *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*.

Palabras clave: *Immanuel Kant, Ilustración Alemana, Filosofía.*

Abstract

The following essay aims to present the philosophical thought of the main exponents of the German Enlightenment, who have directly and indirectly influenced Immanuel Kant's philosophical work. I have focused on the contributions of four of them, Christian Wolff (1679-1754), Alexander Godfrey Baumgarten (1714-1726), John Henry Lambert (1728-1777) and John Nicholas Tetens (1736-1807). The philosophical system of each of the authors will be briefly developed, and it will be sought to clarify what they contributed

to the elaboration of Kant's thought, with emphasis on his work *The Foundation of the Metaphysics of Morals*.

Keywords: *Immanuel Kant, German Illustration, Philosophy.*

1. Introducción

Se dice que, para conocer bien a un autor, para llegar a entenderlo con profundidad, se debe estudiar: a) su contexto, es decir, año y época en el cual nació, y b) saber quiénes lo influenciaron a la hora de desarrollar su sistema filosófico. Con aquello presente, entiendo que Immanuel Kant es uno de los filósofos más importantes de la historia, quién sigue influenciando hoy los más extensos y ricos debates de académicos e intelectuales. Es por ello por lo que dividiré el presente ensayo en dos partes fundamentales: la primera consistirá en exponer de manera breve y ordenada, siguiendo la lógica de Abbagnano en *Historia de la Filosofía*, a los autores más importantes y poco conocidos de la Ilustración Alemana, buscando esclarecer su pensamiento. Para luego demostrar cómo dicha influencia que le precedió está presente en el análisis kantiano y en toda su obra, en especial en *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. En esta oportunidad, elegí ese libro debido a que es de mayor fácil comprensión que sus obras magnas y para poder desarrollar en menos de ocho páginas, la obra de Kant.

2. Aporte de la Ilustración Alemana

Cristian Wolff (1679-1754), es sin dudas uno de los más importantes pensadores de la ilustración alemana. Creó lo que se conoce como ‘el método de la fundamentación’ (fundiren), que consiste en que toda razón que busque justificarse de por sí y en sí misma, debe poseer en su proceso crítico, la fundamentación de su validez (Abbagnano, 1994). Fue un método de comprensión analítica que logró responder a las incertidumbres de aquella época, las cuales se enfrentaban entre el iluminismo inglés y el iluminismo francés. Dicho método logró su mayor apogeo al ser implementado en la obra kantiana.

La finalidad de la filosofía, para Wolff, consistía en la iluminación del espíritu humano que, mediante la actividad racional, pudiera alcanzar su felicidad. Y para ello, era necesaria la ‘libertad’ de pensamiento, por el cual todos pudieran expresar sus reflexiones más profundas sin temor a reprimenda alguna. En cierto sentido, el autor propone una liberación de la tradición filosófica supeditada al cristianismo medieval tardío, fruto de la escolástica. Afirma Abbagnano (1994), de Wolff lo siguiente: “La filosofía es la “ciencia de los posibles en cuento tales” y de las “razones por las cuales se realizan los posibles”, entendiéndose por “posible” lo que implica contradicción” (p. 399). Con ello, el filósofo alemán deja clara su intención de igualar las reglas de su método filosófico con la metodología de la lógica matemática.

Establecido, en estricto rigor, su pensamiento metafísico a partir del método de la fundamentación, Kant se diferencia con Baumgarten y Wolff, debido a que para él la metafísica no trata sobre “la ciencia de todos los objetos posibles, en cuanto son posibles, sino, más bien, como la “ciencia de los límites de la razón humana”” (Abbagnano, 1994, p. 425).

Juan Enrique Lambert (1728-1777), fue un destacado filósofo parte del iluminismo Wolfiano. Hizo aportes sustanciales con sus obras filosóficas. La primera de ellas, se llamó el *Nuevo Órgano* (1764), que básicamente se dividía en cuatro etapas: a) Dianoilogía, b) Aletilogía, c) Semiótica, d) Fenomenología. En esta primera obra, desarrolla de manera innovadora el concepto de aletilogía, que consistía en la capacidad

de exponer la morfología de los conceptos, para llegar a descubrir los conceptos más 'básicos e indefinibles'. A su vez, dice Abbagnano (1994), "los conceptos simples carecen por naturaleza de contradicción, porque carecen de toda multiplicidad interna. Su posibilidad consiste, pues, en su inmediata "pensabilidad"" (p. 403). Es decir, que únicamente podemos conocerlos por medio de la experiencia, siendo independientes de toda probatoria, lo que se constituye en su sentido a priori.

Sin embargo, no es hasta que publica su obra "Arquitectónica o teoría de los elementos simples y primitivos en el conocimiento filosófico y matemático" (1771), que plantea la discusión kantiana del movimiento del "mundo posible" al "mundo real", aquello que puede ser cognoscente mediante lo que se puede pensar. Debido a que Lambert plantea que las problemáticas que surgen de la lógica formal buscan discernir lo verídico de la mentira, en ese mismo sentido, la metafísica discierne entre lo real y el 'sueño'. En definitiva, la metafísica de Lambert implica que para poseer conocimiento verídico es necesaria la experiencia como fundamento principal.

Juan Nicolás Tetens (1736-1807), fue un físico matemático y filósofo, entre otras cosas, quien contribuyó al desarrollo psicológico del ser humano. Su obra más importante es la "Investigación filosófica sobre la naturaleza humana y su desarrollo", escrita entre 1776 y 1777. Abbagnano (1994), sostiene que dicha obra busca mediar entre el empirismo inglés y la perspectiva de Leibniz, ambas puestas en conflicto debido a que el empirismo inglés había separado las funciones psicológicas de la experiencia del sujeto, Leibniz puso el énfasis en la propia actividad y dinamismo surgente de las capacidades psíquicas de los seres racionales. Esta obra, sienta las bases para el esclarecimiento de las funciones a priori que crean y elabora la "materia sensible".

La materia se encuentra en constante creación, unida o dividida junto a otra materia, da espacio a nuevos elementos que se encuentran más allá de lo comprobable mediante la experiencia. Pone como ejemplo "las funciones del espíritu", tal como la poesía y la geometría, que están más allá de lo meramente tangible. En una breve contextualización, podríamos afirmar el claro hecho del descubrimiento de la teoría de la relatividad, que busca mediar entre la ley de gravedad de Newton y el electromagnetismo, es decir la curvatura del espacio tiempo, como afirma Simesen (2020), "«el espacio-tiempo le dice a la materia cómo moverse; la materia le dice al espacio-tiempo cómo curvarse»" (p. 4). Ahora bien, lo comprobable mediante lo empírico no quita que antes no existiera, en dicho ejemplo, la gravedad o la curvatura del espacio tiempo, sino que una vez comprobadas, mediante el proceso cognoscitivo y racional, se verifican. Es en este sentido que Tetens afirma que hay materia, elementos, que se encuentran más allá de todo empirismo. Aunque aún no se pueda comprobar. Todo aquello lo utilizará posteriormente Kant, para proponer su análisis trascendental del entendimiento humano. Es decir, cómo es capaz de conocer y percibir el mundo que le rodea, logrando la distinción entre las categorías de fenómeno y noúmeno.

Alejandro Godofredo Baumgarten (1714-1726), fue un filósofo alemán quien fue el primero en acuñar los términos gnoseología y estética, siendo la última de ellas una de las más relevantes. Su obra más importante se llama *Aesthetica* (1739), y que le valió para ser caracterizado como el "fundador de la estética alemana". Para él la metafísica es "la ciencia de las cualidades de las cosas, cognoscibles sin la fe" (Abbagnano, 1994, p. 406). Le precede a la metafísica la gnoseología, lo relativo a la teoría del conocimiento, que se divide en lo concerniente a la estética, asociándola a la intuición sensible del cognoscente, y en la lógica, que versa sobre la inteligencia racional.

Baumgarten llega a dos resultados fundamentales en su concepción de estética:

- 1) El reconocimiento del valor autónomo de la poesía y, en general, de la actividad estética, esto es, de un valor que no se reduce a la verdad propia del conocimiento lógico.

2) El reconocimiento del valor de una actitud o de una actividad humana que se consideraba inferior y, por tanto, la posibilidad de una valoración más completa del hombre en su totalidad. (Abbagnano, 1994, p. 406).

En resumen, la estética versa sobre la capacidad del entendimiento sensible, y su capacidad de perfeccionamiento. Desvela aquellas cosas que se encuentran ocultas al ojo humano, y que por medio del conocimiento podemos llegar a ellas. Agrega Abbagnano (1994), “El principio de que la belleza es determinada por la actitud mediante la cual la apariencia sensible se convierte en verdadero fin de sí misma, había de inspirar y dirigir la Crítica del Juicio en Kant” (p. 407).

3. Influencia de la Ilustración Alemana en la obra kantiana

Para Manuel Kant (2007), “Todo conocimiento racional, o es material y considera algún objeto, o es formal y se ocupa tan sólo de la forma del entendimiento y de la razón misma, y de las reglas universales del pensar en general...” (p. 1). Se encuentra, entonces, que aquella filosofía que se dedica al estudio formal del conocimiento se le denomina lógica, mientras que la filosofía material se puede clasificar dependiendo a que leyes el ‘objeto’ se encuentra sujeto, si a las leyes de la naturaleza, por ende, será la física, y si a las leyes de la libertad se le llama ética, o teoría de las costumbres.

Kant (2007) entiende que la metafísica de las costumbres se funda sobre la base de principios a priori, *filosofía pura*, que se delimita a ciertos objetos del intelecto denominándose metafísica. Para él, la ética, se componen de una parte empírica, llamada *antropología práctica* y una parte racional, la que asocia con la *moral*. El autor se propone la urgencia de crear una filosofía moral pura, que puede estar libre de toda experiencia previa que la condicione de alguna u otra manera, ya que descansa sobre aquella *pureza* que le brinda al ser humano leyes a priori.

En definitiva, la metafísica de las costumbres se dedicaría al estudio de los principios de la voluntad ‘pura’, obviando el accionar y la praxis del ser humano ya que tiene su asidero en la psicología antropológica. En el primer capítulo de la Fundamentación de la metafísica de las costumbres, podemos apreciar la crítica kantiana al utilitarismo y la elección del placer como base para la construcción de una sana moral. Ya que no es posible pensar en algo que sea agradable en su totalidad a no ser que las acciones libres de los seres humanos se realicen bajo la directriz de una ‘buena voluntad’. Todo lo que se busca, ya sea felicidad, goce, respeto, bienestar, salud, etc., sino se hace teniendo una buena voluntad, la cual es fin de sí misma como afirma Kant (2007), “La buena voluntad no es buena por lo que efectúe o realice, no es buena por su adecuación para alcanzar algún fin que nos hayamos propuesto; es buena sólo por el querer, es decir, es buena en sí misma” (p. 8). La ética kantiana se separa de la necesidad de tomar únicamente aquello que le es favorable o que posee algún valor intrínseco por su practicidad en los resultados. Como si sólo aquello que le fuera útil o le sirviese en algún sentido, sea lo correcto. El ser humano se ha configurado para que naturalice su instrumentalización, es por ello por lo cual Kant distingue entre las acciones empleadas como medio para un fin, y las acciones que son fin en sí mismas. Éstas últimas resultan ser acciones buenas, agradables de por sí.

Para explicar el sentido de la buena voluntad Kant considera el concepto del deber que la engloba, analizando si las acciones son o no contrarias al deber. La máxima moral kantiana consiste en que las acciones que son realizadas por el deber y no por la inclinación natural, poseen verdadero valor moral, ya que en el juicio del entendimiento se deducen que han sido efectuadas conforme al deber, como lo afirma: “Precisamente en ello estriba el valor del carácter moral, del carácter que, sin comparación, es el supremo: en hacer el bien, no por inclinación, sino por deber” (Kant, 2007, p. 12). Y

agrega, “La de procurar cada cual su propia felicidad, no por inclinación, sino por deber, y sólo entonces tiene su conducta un verdadero valor moral” (Kant, 2007, p. 13).

En el segundo capítulo, Manuel Kant comienza haciendo una revisión de aquellas críticas y quejas que le han hecho con respecto a las acciones efectuadas por los seres humanos, preguntándose cuál es la intencionalidad que hay detrás de los hechos, si fueron realizadas o motivadas por el deber, o no son más que el resultado de un mero egoísmo que radica en la interioridad de cada ser. Entendiendo que, en toda época, cada filósofo establecía que aceptaba o negaba respecto de los presupuestos éticos y las máximas morales. Por lo tanto, era necesario disponer sobre aquellas acciones y revelar su ‘valor moral’. Pero no se podría analizar simplemente observando las experiencias cotidianas, porque “(...) cuando se trata de valor moral no importan las acciones, que se ven, sino aquellos íntimos principios de las mismas, que no se ven” (Kant, 2007, p. 22). Gran parte de las acciones hechas son originadas conforme al deber, ya que la moralidad posee su fundamento en el juicio de la razón que se efectúa a priori.

Y en el tercer y último capítulo del libro Kant examina la necesidad de la libertad en la voluntad de los seres humanos, ya que, es propia de seres racionales sin importar los factores externos que la influyan. Según Kant (2007), “La voluntad es, en todas las acciones, una ley en sí misma” (p. 60). Y agrega, “Ésta es justamente la fórmula del imperativo categórico y el principio de la moralidad; así, pues, voluntad libre y voluntad sometida a leyes morales son una y la misma cosa” (p.60). La libertad se encuentra implícita en la voluntad, es por ello por lo que se presupone que ha de encontrarse en todos los seres humanos. También explica que la posibilidad de la utilización del imperativo categórico se da por la idea de la libertad, ya que es consecuencia de la autonomía propia de los seres racionales la aplicación práctica mediante la razón.

Por lo tanto, podemos concluir que el pensamiento de Kant surge precisamente de la influencia de los debates filosóficos que se dieron entre el empirismo inglés, el empirismo francés y el nacimiento de la ilustración alemana junto con el iluminismo. Fue hijo de su época, y logró trascender en la proposición de un nuevo sistema de pensamiento, avanzando en el entendimiento del ser humano y en las nuevas categorías de conocimiento. Fue de suma importancia los filósofos que lo precedieron y las personas que lo rodearon, para que pudiera afirmarse de los autores contemporáneos que le aportaron al debate.

4. Referencias

- Abbagnano, N. (1994). *Historia de la Filosofía*. Hora.
- Kant, I. (2007). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Riga.
- Romero, F (2017). Kant y los orígenes del idealismo alemán. *Anuario de Filosofía Argentina y americana*, (34). 225-248.
- Simesen, M. (2020). Tiempo e interpretación en la teoría de la relatividad. *Franciscanum*, (60). 170. <https://doi.org/10.21500/01201468.3900>